



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

C. 2

E/CN.12/911

4 de mayo de 1971

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Décimocuarto período de sesiones

Santiago de Chile, 27 de abril al 8 de mayo de 1971

INFORME DEL SR. ENRIQUE IGLESIAS, PRESIDENTE DEL CONSEJO DIRECTIVO
DEL INSTITUTO LATINOAMERICANO DE PLANIFICACION ECONOMICA Y
SOCIAL, AL DECIMOCUARTO PERIODO DE SESIONES DE LA CEPAL

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

Sean mis primeras palabras para agradecer una vez más al Gobierno de Chile, en nombre del Consejo Directivo del Instituto, la generosa hospitalidad y el constante apoyo que ha brindado a nuestro organismo desde su creación y a lo largo de su existencia. No obedece hacerlo así a protocolo alguno, puesto que ese reconocimiento del Instituto nace de muy hondo y responde a una relación de colaboración que ha sido ininterrumpida y que en el momento que vive este país - sobre cuya experiencia están volcados el interés y la expectación de todos los pueblos de América Latina - se torna particularmente significativa.

Chile fue la cuna de la CEPAL, y del crecimiento y de la madurez de la CEPAL nació en 1962 nuestro Instituto para continuar, prolongar y ampliar una obra de vasta proyección en el desarrollo económico y social de América Latina. Y la clarividencia que mostró Chile en la creación de la CEPAL, que tan certeramente señaló el Presidente Allende al inaugurar las deliberaciones de este período de sesiones de la Comisión, volvió a mostrarla en su apoyo a la obra de esta institución, en la hospitalidad con que ha recibido a los becarios latinoamericanos que han acudido a sus cursos, en esa actitud en fin que caracteriza a este país para abrir no sólo sus puertas a las instituciones internacionales, sino prestarles el aliento de esa vocación latinoamericana que es una de sus características más preclaras. Rindo, pues, homenaje a Chile y a su gobierno y no únicamente en mi condición de Presidente del Consejo Directivo del Instituto y en nombre de los expertos latinoamericanos que en él laboran, sino en mi carácter personal de ciudadano de esta parte del mundo, que contempla con interés y con enorme esperanza la experiencia que están iniciando este pueblo democrático y su gobierno, que lo está llevando a ensayar cambios de gran trascendencia en el campo económico y social.

Me complace asimismo aprovechar esta oportunidad para reiterar a la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL la invariable adhesión y el espíritu de colaboración en sus tareas que anima a los hombres del Instituto. Esa

/colaboración ha

colaboración ha sido tradicional en las más distintas esferas y se ha traducido en muchísimas ocasiones en un trabajo de equipo del que se benefician las dos organizaciones en su servicio al desarrollo de América Latina. En los trabajos relacionados con el segundo decenio del desarrollo, en la elaboración de las estrategias que se han debatido aquí estos días el Instituto ha puesto el mejor de sus entusiasmos. Es indudable, por otra parte, que las decisiones que están tomando en este período de sesiones los gobiernos miembros amplían y ahondan el campo de cooperación entre las dos instituciones. El Dr. Raúl Prebisch, plenamente incorporado a la Dirección General del Instituto, lo ha señalado en la exposición que hizo ante la Comisión en días pasados y ha reafirmado - al hablar de sus preocupaciones por el presente y el futuro de América Latina - su esperanza en la acción de los organismos regionales para resolver los ingentes problemas a que todos estamos abocados.

x x x

Me cumple el honor en esta ocasión, como en anteriores períodos de sesiones de la CEPAL de dar cuenta a los gobiernos miembros de las actividades del Instituto en el pasado año. Mi tarea se ve grandemente facilitada - y no necesito por ello cansar la atención de ustedes - con el documento en que se informa de dichas actividades y que ya conocen los señores delegados. Se trata del informe anexo a la nota de la secretaría (E/CN.12/880) que ha sido distribuido y que nos ahorra a todos la mención de detalles y cifras allí contenidos. Voy a limitarme, por tanto a dar noticia de algunos hechos recientes y posteriores a dicho informe y a señalar a grandes rasgos las principales líneas de acción del Instituto y las orientaciones que se le están imprimiendo para su más eficaz servicio y para dar respuesta a las necesidades siempre cambiantes de América Latina.

Antes de entrar a informar sobre esos nuevos hechos en los campos en que fundamentalmente se mueve la actividad del Instituto, deseo subrayar algo que me parece de importancia esencial en la vida de nuestra institución y es que se va ya traduciendo en realidad aquella vieja aspiración de su apertura hacia otros horizontes y otras regiones. En ello cabe un papel destacado al propio Director General que no ha regateado

/su esfuerzo

su esfuerzo - sumándolo al que requieren sus pesadas obligaciones - para lograrlo. Fue primero el informe sobre transformación y desarrollo que rindió ante el BID en abril de 1970 y que ha tenido tan extensa repercusión dentro y fuera de América Latina. Su discusión, análisis y crítica en el seminario que se celebró en septiembre en Santiago y al que asistieron altas personalidades latinoamericanas y del mundo académico general, fue de enorme interés. Ahora ha iniciado personalmente una colaboración con la Universidad de Columbia en la que está abordando nuestros problemas económicos y sociales en un curso complementado con trabajos de seminario. El intercambio de ideas, el cotejo de puntos de vista con los estudiantes y profesores norteamericanos y con no pocos postgraduados de América Latina está probando ser sumamente fructífero y redundante sin duda en la comprensión de las principales cuestiones a que se enfrenta nuestro desarrollo y en un diálogo que es extremadamente necesario en las presentes circunstancias.

He querido destacar la acción personal del Dr. Raúl Prebisch porque me ha parecido de particular importancia dentro de esa tarea de apertura institucional que él mismo se ha impuesto, pero ello no implica ni mucho menos ignorar lo que se ha realizado en el campo de las relaciones con otros organismos y en la acción mancomunada y coordinada con todos y cada uno de ellos. En lo que toca a la integración - tema sobre el cual volveré más tarde - el Instituto ha mantenido sus relaciones de colaboración y actividad conjunta con la ALAIC, con el Mercado Común Centroamericano - cuya crisis política ha seguido muy de cerca y con gran preocupación -, con el Grupo Andino, que ha constituido uno de los puntos esenciales de su acción integracionista, y con el INTAL, institución con la que ha intercambiado colaboraciones y experiencias.

Dentro de líneas de actividad que vienen llevándose a cabo hace tiempo, ha mantenido su colaboración y contacto con el Centro de Planificación, Proyecciones y Políticas de Desarrollo de las Naciones Unidas en estrecha coordinación con la CEPAL, y, en lo que se refiere a la investigación del desarrollo latinoamericano, su acción general y conjunta con respecto a la región ha sabido desenvolverse cerca de las entidades nacionales de investigación de la Argentina, Chile, México, el Perú y Venezuela que

/- dentro de

- dentro de la CIACSO y los contactos constantes que se han mantenido con ella - suponen para el Instituto la posibilidad de multiplicar esfuerzos latinoamericanos que no tendrían aisladamente la misma eficacia que se deriva de esta tarea mancomunada y conjunta. El Instituto, en este sentido, es un verdadero catalizador de esos esfuerzos nacionales que alcanzan validez regional gracias a su acción cerca de los centros que actúan en esos países.

El Instituto va concretando en sus publicaciones - lentas necesariamente por falta de recursos, pero seguras en su persistencia y en su propósito - los resultados de su labor, pero lo importante es que la mayoría de sus estudios - aparte su labor propia e interna - se deben a programas conjuntos con la CEPAL, el BID, la OMS y su rama latinoamericana, que colabora en los cursos sobre la salud y su planificación, y con los organismos nacionales antes aludidos, más la Fundación Ford y Resources for the Future en el campo de los recursos naturales.

Me complace destacar, dentro de estos esfuerzos de cooperación, las conversaciones y gestiones que en estos últimos meses se han llevado a cabo con la UNESCO para reanudar la colaboración que se mantuvo en años pasados. Por iniciativa de la UNESCO, que ha sido muy bien recibida por el Instituto, se han iniciado gestiones no sólo para restablecer el curso sobre planificación educativa - que tiene una gran demanda en nuestros países -, sino para realizar investigaciones conjuntas en campos de interés común y para revisar la situación de la enseñanza de la economía en los países latinoamericanos. En este último sentido se está organizando una misión conjunta que examinará un problema de trascendencia tan grande para el futuro de las nuevas generaciones de economistas latinoamericanos.

Hay además otros signos alentadores en lo que concierne a la cooperación de diversas instituciones y gobiernos con el Instituto. La Fundación Ebert de Alemania ha mostrado su deseo colaborar con el Instituto en algunos de sus programas. Y aparte del respaldo que muchos gobiernos de la región están dando a las labores del Instituto al requerir su asesoría a la investigación de sus problemas nacionales, se ha contado con el apoyo intelectual

/de Francia

de Francia en varios de nuestros proyectos y con la ayuda moral y financiera de los Países Bajos. Me complace muy particularmente destacar esta colaboración no sólo por el desinterés ejemplar con que se ha otorgado, sino sobre todo por la flexibilidad con que ha permitido llevar a cabo actividades del Instituto que de otra manera no hubiera sido posible realizar.

Sin quererlo quizá - pero también con cierta deliberación - he mezclado estas colaboraciones foráneas - y no olvido a la Fundación Ford y a Resources for the Future - con las manifestaciones generales de la apertura del Instituto hacia otras instituciones y hacia la colaboración de países ajenos a la América Latina. Y lo hago no sólo por lo que significan en sí mismas como aportación a nuestra obra latinoamericana, sino como signo esperanzador de lo que pudiera ser un apoyo complementario al que nos vienen prestando el PNUD y el BID, fuentes principales del financiamiento de las actividades del Instituto.

x x x

Y debo entrar de una buena vez en el informe mismo de esas actividades, que - vuelvo a repetirlo - están reseñadas suficientemente en el informe que conocen los señores delegados. Siguiendo el orden tradicional, debería comenzar por las tareas realizadas en el campo de la capacitación, que constituye - siguiendo las actividades pioneras de la CEPAL en los años cincuenta - uno de los pivotes básicos en que descansa la acción del Instituto.

La reorganización del curso básico de Santiago - de los demás cursos intensivos y especiales tienen ya noticia los señores delegados - ha ocupado la atención preferente del Programa de Capacitación a lo largo del año de 1970. Se han examinado a fondo las realizaciones de años anteriores a la luz de las nuevas necesidades latinoamericanas sobre todo de lo que el curso básico de Santiago venía representado para América Latina. Y se ha estimado que había que renovarlo a fondo y darle un nuevo contenido más acorde con aquellas necesidades, pero también con lo que el curso mismo significaba y significa para la formación de técnicos de nuestros países.

/En 1971

En 1971 se sustituirá el Curso Básico con un Curso de Desarrollo y Planificación sobre el que haré comentarios de inmediato. Además, y conjuntamente con la CEPAL, se hará un curso de Desarrollo y Planificación Regional, aparte el Curso de Planificación de la Salud, que es ya tradicional en nuestro programa, y de varios cursos intensivos en distintos países. Todo ello se complementará con dos seminarios sobre planificación, el primero de los cuales se desarrollará en Santiago para examinar la situación y las perspectivas de la planificación en América Latina, y el otro en México para abordar los problemas específicos de ese país.

El curso sobre desarrollo y planificación es un verdadero ensayo porque las condiciones imperantes en América Latina y la acumulación de experiencias y el mayor conocimiento de los problemas de la planificación y el desarrollo lo aconsejan así. El curso pretende que sus egresados en su acción práctica no sólo se limiten a los aspectos económicos y sociales de la planificación, sino que adquieran los elementos suficientes para influir en las decisiones de política económica que se tomen en los países. Los participantes - aparte del curso mismo y sus materias - deberán llevar a cabo un trabajo de investigación bajo la supervisión de uno o dos profesores. El curso, por su misma naturaleza tendrá una participación reducida (10 a 12 alumnos) porque la actividad docente deberá necesariamente inclinarse hacia el diálogo, la discusión en mesas redondas, y los seminarios mucho más que a las clases meramente expositivas.

Por su parte, el curso de capacitación en desarrollo y planificación regional está básicamente orientado a la formación de planificadores que se hagan responsables de la regionalización de las políticas globales y sectoriales y de la formulación de políticas y planes interregionales.

Además del ya mencionado curso de planificación de la salud en colaboración como siempre con el Centro Panamericano que se ocupa de la materia, se celebrará en México, en conjunto con el PREALC, un curso sobre recursos humanos para ese país y para Centroamérica.

/En cuanto

En cuanto a los seminarios sobre planificación - que en el caso de México reemplazará al curso intensivo que se venía realizando - el que se celebrará en Santiago, con la colaboración financiera del BID y de la OEA, tendrá como objeto principal confrontar con los técnicos nacionales e internacionales los aspectos conceptuales y teóricos que se han venido analizando en el Instituto y su aplicación práctica. Es ocioso subrayar la importancia de este seminario y las implicaciones que tendrán en los países latinoamericanos los resultados que arrojen sus deliberaciones.

Por lo que toca a investigaciones económicas, en estos primeros meses de 1971 se ha colaborado estrechamente con la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL en la elaboración de un estudio y de proyecciones macroeconómicas de cada uno de los países de América Latina. El estudio se ha complementado con una serie de trabajos monográficos sobre algunos países en los cuales se analizan las perspectivas de desarrollo desde el punto de vista del sector externo y del proceso de ahorro-inversión. Los estudios que el Instituto ha realizado corresponden a los casos de la Argentina, el Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, el Ecuador, México y el Perú, además de colaborar en el informe sobre el conjunto de América Latina.

En estos meses se ha finalizado además la preparación técnica del estudio sobre programación monetario-financiera, en el que se sintetizan los resultados de las dos reuniones que patrocinó el Instituto y en las que participaron expertos en problemas monetarios y planificadores. Al enfoque general de cómo programar en este campo de la política de corto plazo en forma coordinada con las metas de desarrollo de los planes, se suman una serie de estudios nacionales que reflejan la experiencia cumplida y la política que se lleva a cabo en distintos países. El resultado es un grueso volumen que está actualmente en revisión editorial y que aparecerá en el curso del año.

Se han iniciado ya trabajos en algunas investigaciones nuevas que versan entre otras cosas, a) sobre las relaciones entre los patrones de consumo, la distribución del ingreso, la estructura productiva y el comportamiento de la balanza de pagos; b) la vinculación entre algunas variables demográficas y el desarrollo económico; c) los problemas de la dependencia y d) los problemas de la inflación. Gran parte de los resultados de las

/investigaciones contenidas

investigaciones contenidas en el programa general de investigaciones económicas serán incluidos en el estudio más amplio sobre interpretación y perspectivas del desarrollo latinoamericano.

En materia de investigaciones sobre el desarrollo social se ha enviado a la imprenta un volumen sobre la juventud marginal latinoamericana en que se estudian diversos problemas de El Salvador, Chile y el Perú. Y se está terminando el estudio relativo al Ecuador.

Asimismo se ha terminado un estudio preliminar - sujeto todavía a crítica y comentario internos previos a su publicación - sobre planificación y régimen representativo y se ha elaborado un informe sobre los supuestos sociales del desarrollo con un resumen de perspectivas que se destina al estudio general del Instituto sobre el desarrollo latinoamericano.

Se están llevando a cabo investigaciones sobre la interpretación sociológica del desarrollo, sobre el estado y el desarrollo en América Latina en que se abordan los supuestos políticos, las funciones del poder, la movilización social y el jusnaturalismo y técnica en la justificación democrática. Asimismo se están investigando los aspectos sociales de la ocupación y el empleo en América Latina y, dentro de los trabajos que se derivan del Convenio del Instituto con UNICEF - institución a la que reitero el agradecimiento de nuestro organismo por su constante apoyo y colaboración -, continúan las investigaciones sobre familia, infancia y juventud en áreas marginales. Además, se prepara un seminario, que se celebrará en octubre de 1971, en que se examinarán las perspectivas de la sociedad latinoamericana y se formulará el diagnóstico correspondiente. Las deliberaciones girarán en torno a cuatro temas: a) el desarrollo de la sociedad latinoamericana; b) el subdesarrollo en la familia, la infancia y la juventud; c) las concepciones actuales del desarrollo planificado y d) los problemas de la política y de la planificación social.

En materia de asesoría ya tienen los señores delegados la información de lo realizado en el paso año. Una de las novedades en estos meses es que ha concluido el convenio celebrado entre el Instituto y el Banco de Desarrollo de Minas Gerais en el Brasil, cuyos trabajos comenzaron en marzo de 1969 y que han representado una asesoría del Instituto que se cifra en aproximadamente 86 mese experto. Las realizaciones del convenio pueden

/resumirse brevemente

resumirse brevemente. La asistencia en la formación de la estrategia de largo plazo se ha cubierto con la preparación de los siguientes trabajos: bases para una estrategia de desarrollo; espacio rural y la estrategia de desarrollo; regiones para fines de programación; directrices de la estrategia de desarrollo; visión cualitativa y cuantitativa; así como de una serie de documentos sectoriales en el campo de los transportes, energía, agricultura, industria, recursos humanos, educación, sector público, etc.

En cuanto a la formulación de un plan de mediano plazo en abril de este año se destacó en Minas Gerais una misión encargada de asistir al Consejo en las directrices de un plan para el período 1971-75. El asesoramiento operativo se centró en la implantación del sistema de presupuesto por programa, concebido como uno de los elementos del plan operativo anual. Los trabajos se iniciaron con la organización de un grupo para la implantación del sistema de presupuesto por programa, constituido por técnicos del Consejo Estadual de Desarrollo y de la Dirección de Presupuesto de la Secretaría de Hacienda.

Paralelamente a las tareas de capacitación del grupo básico, se asesoró en la preparación de un Manual de formulación de presupuesto por programas, que está siendo difundido ampliamente en el sector público estadual, en los demás estados del Brasil y en otros países latinoamericanos.

Sobre la base de esta organización y de los lineamientos metodológicos, se llevaron a cabo los trabajos concretos de elaboración del presupuesto para 1970. Simultáneamente se asistió en la preparación de las bases de ejecución y control presupuestario que se sistematizaron en un manual preliminar.

Como resultado de la experiencia lograda en estas tareas, fue posible recomendar algunas modificaciones a la Ley Orgánica de Presupuesto del Brasil, muchas de las cuales fueron incorporadas en el Proyecto de Ley que se ha sometido al Gobierno Federal.

En 1970 los trabajos se dirigieron a asistir en la reorganización de la Dirección del Presupuesto de la Secretaría de Hacienda robusteciendo su vinculación con el Consejo Estadual de Desarrollo.

/Al mismo

Al mismo tiempo se propuso y se materializó en muchos casos la formación de Departamentos Sectoriales de Presupuesto dentro de las diferentes Secretarías. También fue posible la creación de algunas unidades de esta naturaleza en instituciones de la administración indirecta. Como era indispensable formar personal idóneo se dictaron dos cursos con un total de doscientos participantes.

En esta segunda fase de la implantación del presupuesto por programas se dio énfasis a dos aspectos esenciales: descentralización de la elaboración presupuestaria a fin de lograr la participación activa de todos los niveles de la administración estadual; y la sectorialización del presupuesto para 1971 de manera de asegurar su estrecha vinculación con las directrices de mediano plazo emanadas del Consejo Estadual de Desarrollo.

Durante 1970 se continuaron los trabajos relativos a ejecución y control presupuestarios procurando acelerar la transformación del aparato financiero que aún constituye obstáculo para una aplicación integral de la técnica programática.

En el cumplimiento de las cláusulas del convenio se ha asistido a la definición de una nueva organización y funciones del Sistema Estadual de Planeamiento. Las reformas propuestas han sido llevadas a la práctica tendiendo a asegurar el funcionamiento de un sistema integrado de planificación. Al mismo tiempo se ha actuado en la concepción y puesta en práctica de los sistemas operacionales a nivel global, sectorial y regional que se constituirán en las bases objetivas para la reforma administrativa.

Entre otros trabajos de asesoría cabe destacar los que se llevan a cabo en el Perú en materia de planificación regional para asistir al gobierno en la definición de acciones concretas para la zona devastada por el sismo de mayo del año anterior. Asimismo se asesora a la Provincia de Córdoba (Argentina) en lo que toca a programación presupuestaria y se prosigue el asesoramiento que se presta al Gobierno de Chile en planes anuales operativos, presupuesto por programas y administración del desarrollo. Asimismo se colaborará con el Gobierno de Guatemala en planes anuales operativos.

De no menos significación - yo me atrevería a asignarle mucha más en otro plano - es la asesoría en integración que realiza el Instituto. En

/el informe

el informe de actividades que tienen en su poder los señores delegados se describen ampliamente esas actividades. Baste señalar aquí que este programa - llamado a tener un largo alcance y un amplio desarrollo - se lleva a cabo con la CEPAL y, sin dejar a un lado ni mucho menos otros movimientos integracionistas subregionales como el Mercado Común Centroamericano, la ALAIC y CARIFTA, se ha concentrado por lo pronto - bajo la eficiente dirección de Cristóbal Lara - en la colaboración con la Junta del Acuerdo de Cartagena en lo que toca al Pacto Andino. La actividad del Instituto se concreta principalmente en los siguientes aspectos: a) formular elementos de una estrategia subregional en las ramas industriales de mayor significación para la integración, el sector agropecuario, la infraestructura económica subregional y la creación de empleos, distribución del ingreso y la evaluación de las estructuras de demanda y consumo; b) vincular el análisis de la región en su conjunto y de sus políticas de desarrollo integrado con los planes y políticas de desarrollo nacional; c) ampliar el alcance de la estrategia general con los problemas del sector agropecuario y de la infraestructura económica de los cinco países y d) poner en funcionamiento un sistema de elaboración y revisión de la estrategia regional y de los mecanismos de coordinación de los planes nacionales de desarrollo.

Además, se están abordando los aspectos de la integración fronteriza, en cuyos proyectos, formulados por el BID, ha solicitado éste la colaboración del Instituto para su evaluación.

Aunque de momento la atención central y preferente la constituyen los problemas del Pacto Andino, esta asesoría e investigación en materia de integración económica latinoamericana está llamada sin duda a constituir uno de los focos más importantes en la actividad conjunta de la CEPAL y el Instituto, cuya colaboración ha probado ser hasta ahora sumamente práctica en el servicio de los gobiernos interesados.

En cuanto a las actividades del Instituto en el campo de la preinversión y proyectos, en lo que va del año se han desarrollado distintas tareas. En materia de asesoramiento en los países, se concluyó un documento de base para la elaboración de un programa de preinversión y desarrollo de la

/subregión de

subregión de Motatán Cenizo, en la Región de los Andes de Venezuela. Este documento se preparó en virtud del convenio firmado entre la Corporación de los Andes de ese país y el Instituto. Después de evaluar la situación existente, se establecen pautas para definir un programa de preinversión orientado a poner en marcha un proceso programado de desarrollo en esa área deprimida de Venezuela. Asimismo, se inició la ejecución de otro convenio firmado con la propia Corporación, por la cual el Instituto prestará asistencia técnica durante 1971 en los campos de planificación regional, inversión pública y proyectos.

En el Perú, el PNUD aprobó un proyecto de asistencia técnica para apoyar las actividades de la comisión de reconstrucción y rehabilitación de la zona afectada por el sismo del año pasado en el campo de la formulación y análisis de proyectos. Se confió al Instituto la responsabilidad de la dirección y supervisión sustantiva de este proyecto, cuya ejecución - que durará dos años - ha comenzado ya.

Además, se está preparando una versión revisada de la guía para la presentación de proyectos, que se elabora sobre la base de un acuerdo con el BID; se ha avanzado considerablemente en materia de proyectos de salud, trabajo que se realiza conjuntamente con el Centro de Planificación de la Salud de la Oficina Sanitaria Panamericana; y se ha avanzado también en la guía de proyectos de educación. Finalmente, y en relación con el manual de proyectos se está preparando un nuevo cuaderno que anticipará los resultados de las investigaciones que se llevan a cabo como base de su preparación.

Quiero ahora repasar someramente otros trabajos e investigaciones sectoriales y especiales que lleva a cabo el Instituto.

En materia de desarrollo manufacturero, se ha iniciado recientemente un extenso programa de investigación sobre los instrumentos de la política industrial. Con ello se persigue llenar un vacío que fue quedando en trabajos anteriores sobre desarrollo y planificación del sector. A lo largo de 1971 y 1972 se invertirán esfuerzos tanto en relación con aspectos conceptuales como prácticos para contribuir a la mejor ejecución de los programas que formulan los organismos de planificación o aquellos que

/manejan la

manejan la política industrial en los países, así como para enriquecer las tareas de capacitación y asesoría que presta el Instituto.

De otra parte, durante los primeros meses del presente año, se terminó la colaboración que se prestó a la Oficina de la CEPAL en México y a la Nacional Financiera de aquel país, para el análisis de la política industrial mexicana. Cabe agregar que durante el mismo lapso se adelantaron algunos estudios en materia de desarrollo tecnológico, con referencia a los problemas, responsabilidades y objetivos de la industrialización. Como se sabe, en el Instituto está madurando un programa más vasto sobre la cuestión tecnológica que quizás se lleve a cabo con la colaboración de otros organismos.

Por lo que se refiere al sector agropecuario son pocas las noticias que cabe dar en este informe. Al final del pasado año y en el principio del presente el Instituto ha comenzado a organizar su equipo para abordar tan importante campo de investigación y trabajo, en que aparte de los estudios que se han programado se desarrollará intensa labor en materia de asesoría y capacitación. En 1971 se han iniciado ya dos investigaciones principales, a saber: la planificación del desarrollo y las inversiones agropecuarias - con la que se intenta sistematizar la experiencia adquirida por la CEPAL y el Instituto en materia de planificación del desarrollo e inversiones agrícolas en América Latina - y una investigación alternativa del desarrollo agrícola que se hará sobre el caso de Bolivia y que se realiza en colaboración con Resources for the Future.

El Instituto ha abordado además en 1971 investigaciones sobre recursos naturales y espacio económico; sobre recursos humanos - campo en que ya ha acumulado bastante experiencia y en que se propone publicar los resultados del seminario sobre políticas de desarrollo y ocupación en América Latina celebrado en 1970 -; sobre planificación regional y urbana, materia de enorme interés y en que se espera contar con la colaboración del BID; sobre tecnología, tema de candente importancia en el desarrollo latinoamericano; sobre planificación operativa que se concretará en temas como el sector público, las empresas públicas latinoamericanas, las experiencias

/hechas en

hechas en este tipo de planificación, los aspectos legales y reglamentarios de la planificación, las metodologías del presupuesto por programa y la administración del desarrollo.

En cooperación con la Fundación Ford, que ha proporcionado los recursos para ello, el Instituto se propone llevar a cabo una investigación sobre la política económica y el proceso de cambio. Se persigue así dar oportunidad a varias personalidades latinoamericanas para transmitir sus experiencias vinculadas con la planificación económica y social, ya sea expresándolas por escrito o participando en seminarios cuyo debate quede debidamente registrado. El primero de estos trabajos, que se ha iniciado ya en los primeros meses de 1971, versa sobre la experiencia chilena reciente.

Finalmente, deseo destacar que el Instituto ha emprendido desde hace unos meses un importante estudio sobre el pensamiento de la CEPAL, cuya producción de veinte años no ha sido todavía analizada a fondo. Aparte de su evidente interés teórico, el estudio tiene una razón de carácter práctico. En efecto, precisar los alcances y límites del pensamiento de la CEPAL constituye un requisito necesario y un expediente de gran utilidad para el esfuerzo de reinterpretación del proceso de desarrollo de América Latina en que está empeñado el Instituto.

No podría cerrar este repaso de sus actividades sin informar a la Comisión de los avances que se están logrando en materia de publicaciones. A las noticias ya facilitadas en el documento que conocen los señores delegados cabe añadir que acaba de aparecer en español un estudio sobre los recursos naturales y el desarrollo económico que se había publicado ya en inglés. En el curso del año - aparte de estudios ya mencionados al hablar de las investigaciones económicas y sociales - se publicarán en la serie de textos una Estadística básica para la planificación y El planeamiento de la educación, y la serie de cuadernos se enriquecerá con seis de ellos por lo menos. Varios de los textos y cuadernos se están vertiendo al inglés y se han hecho arreglos para que aparezcan en editoriales inglesas y norteamericanas, aparte de las ediciones internas que se proyecta. Por otra parte, una importante editorial brasileña publicará

en el curso del año varios de los textos que ya han aparecido en castellano. Y tengo la firme esperanza de que en 1971 se haga realidad la publicación de la revista del Instituto, que es un proyecto largamente acariciado pero que ha esperado con prudencia y gran sentido de responsabilidad ese momento propicio que sólo pueden asegurar la preparación concienzuda de los materiales y la sedimentación de las ideas que habrán de regir al órgano de expresión de nuestro organismo.

Desearía ahora para terminar hacer dos reflexiones, una de tipo institucional en nombre del Consejo Directivo que finaliza su mandato en este período de sesiones y otra a título enteramente personal.

La primera se refiere a la vida misma del Instituto. En el quinto período extraordinario de sesiones de esta Comisión celebrado en Nueva York en mayo de 1970, el Comité Plenario aprobó la resolución 296(AC.62) en que se recomendó dar continuidad y permanencia al Instituto y se decidió que se prolongase su existencia durante todo el segundo decenio del desarrollo. La tercera fase del Instituto se iniciará en consecuencia el 1º de julio de 1971 y en ese sentido deseo expresar a los gobiernos miembros de la Comisión el más vivo agradecimiento por la confianza que han puesto en la acción latinoamericana de este organismo.

Asimismo expreso el reconocimiento del Consejo Directivo al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por el apoyo financiero que han dado al proyecto.

Se ha reconocido así tanto por los gobiernos como por los organismos internacionales y regionales que el Instituto ha cumplido una proficua labor. Más allá de la lista de cosas hechas, afloran a la mesa de todos ustedes, las múltiples contribuciones en todos los planos de los cuales los países que representan son los directos y principales beneficiarios.

Sin embargo, hay un problema sumamente preocupante y que ha venido atentando en forma muy seria contra la consolidación institucional de esta organización y es la debilidad y transitoriedad de sus recursos financieros.

/El instituto

El Instituto ha sido financiado principalmente con la generosa contribución del PNUD y con el valioso aporte del BID y gracias también a una participación relativamente menor de los países miembros. Pero en cada caso, los financiamientos han sido hechos por períodos breves y con la permanente duda respecto a su continuidad. Además, recientemente, la fuente de financiamiento del BID está cambiando su modalidad operativa y se hace no tanto como un apoyo global de la institución sino a través del financiamiento de proyectos específicos. Y las contribuciones de los países mismos han sido por momentos difíciles y constituyen una fuente bastante inestable de financiamiento.

En su conjunto, las bases financieras del Instituto han sido a término, con inestabilidad en su continuidad y aparecen ahora atadas a proyectos específicos que hay que negociar y que no aseguran - por buenos que se espera que sean - la estabilidad de una contribución directa al presupuesto del Instituto.

Con toda franqueza debo significar en nombre del Consejo Directivo la preocupación que estos hechos nos provocan porque afectan la vida misma del Instituto y la eficacia de sus actividades.

La América Latina debe preocuparse por construir sus instituciones. Organizaciones como éstas, que apuntan directamente a la elaboración de la base intelectual y del pensamiento libre y fecundo sobre los problemas sociales y económicos, no se consolidan si tienen siempre sobre sí la amenaza de una vida finita y sujeta a las fluctuaciones financieras que se dan en este caso. Por ello importa una consolidación que permita disponer de un núcleo financiero estable y tal núcleo debiera provenir de las Naciones Unidas, sin perjuicio de que otras fuentes nacionales e internacionales, universitarias y académicas permitan que el Instituto se expanda, pueda acometer acciones específicas en el campo del desarrollo económico y social, atienda a fondo los requerimientos de la planificación y cumpla en fin la misión fundamental que está llamado a desempeñar en la América Latina.

Nuestro mensaje al próximo Consejo Directivo que va a elegirse en este período de sesiones es el de hacer de este tema el centro específico de su labor porque ello dará al Instituto la seguridad y

/estabilidad que

estabilidad que merece y requiere para llevar adelante su obra. Y por ello hablo a las delegaciones de los gobiernos miembros de la CEPAL con esta franqueza. Han dado al Instituto un inapreciable apoyo moral e institucional. Deben ahora apoyarlo en el plano material e instar a las instituciones que le prestan respaldo financiero a que ese respaldo sea suficiente para atender las crecientes necesidades de nuestro organismo.

Permítaseme ahora hacer esas otras reflexiones a título personal sobre algunos aspectos vinculados al futuro de la vida de esta Institución y que tuve oportunidad de destacar en algunas reuniones del Consejo Directivo. Son reflexiones inspiradas en mi contacto permanente durante estos últimos años con el Director General del Instituto y sus colaboradores y en mis propias experiencias en el campo de la planificación económica.

Creo que los acontecimientos que hoy se registran en América Latina y en el mundo entero, habrán de tener una gran repercusión sobre las actividades de este Instituto en los próximos años a la cual no pueden ni deben escapar sus programas de acción.

Existe hoy - y nadie podría negarlo - un profundo revisionismo de tipo intelectual en todos los planos del pensamiento, pero quizás con mayor intensidad que en ningún otro en el campo de las ciencias sociales y económicas. Estamos enfrentados a la caída de teorías e interpretaciones que durante muchos años entendimos como sagradas. Ciertas metas en las que pusimos nuestras mejores esperanzas como la integración y la planificación suscitan dudas de profunda raigambre tanto en los cuerpos técnicos como en los equipos políticos. Los éxitos que se esperaba lograr a través de ciertas reformas económicas no arrojaron los resultados esperados y han frustrado las expectativas que fueron puestas en la Alianza para el Progreso, como lo demuestran los análisis de la CEPAL presentados a este período de sesiones. La realidad de los hechos está llamando a la reflexión profunda sobre nuestros análisis para alertarnos sobre nuestros errores e impulsarnos a buscar nuevas formas de pensamiento y categorías de análisis que, basados en la experiencia del pasado, permitan continuar el avance logrado en el pensamiento de nuestros problemas y que fueran inspirados en gran medida por los trabajos de la

CEPAL y el Instituto. No menos significativas son las implicaciones y la crisis de nuestros sistemas políticos, en donde aparecen enjuiciados modelos de distinto tipo sea por su falta de eficacia para poner en marcha auténticos programas de desarrollo económico y social, sea por su incapacidad de despertar en una ancha base de representación social.

Son visibles por todos lados la presencia mucho más activa que nunca de los cuerpos sociales en la demanda de cambios. Durante muchos años fueron los cuerpos políticos los que inspiraron y guiaron tales cambios. Ahora es muy difícil desconocer la fuerza de esas mismas presiones de tipo social sobre la acción y las respuestas que deben dar los gobiernos y los cuerpos políticos.

Hechos no menos significativos vienen ocurriendo en el mundo y ellos nos afectarán y tendrán que ser analizados por la profundidad de los cambios que otras sociedades industrializadas están experimentando, en la voz sobre todo de sus jóvenes generaciones. Se cuestionan el estilo de vida, las bases de la sociedad industrial, la estructura económica, la dependencia de las grandes unidades multinacionales, etc. Todos estos hechos no pueden escapar a la vida intelectual de instituciones que como ésta están asomadas a los problemas más agudos del cambio social y económico.

A la luz de estas realidades, tres nuevas dimensiones a mi juicio habrán de ser notoriamente reclamadas en los próximos años a la vida del Instituto y de la CEPAL:

Primero, frente a los cambios que están operándose en la región y en el mundo, la investigación deberá estar acuciada por la pluralidad de sistemas económicos y sociales de América Latina, por las lecciones del pasado en materia de logros en el campo económico y también por la incapacidad de los sistemas para dar respuesta a los objetivos de tipo social. Entramos en una década en que, al lado de sistemas neoliberales, han aparecido experiencias de gran interés en el campo de las economías socialistas. La transición de unas a otras señala una experiencia que no puede ser ignorada y que debiera merecer la profunda atención intelectual de los centros de las Naciones Unidas en América Latina.

/Pero todavía

Pero todavía hay algo más que me interesa subrayar. Y es la preocupación por la llamada calidad de la vida. Este tema ha tenido más de una connotación en el mundo intelectual pero lo esencial es que así como a través de ese tema se cuestiona hoy en el mundo desarrollado a toda la sociedad industrial, también para nosotros el tema de la calidad de la vida es algo que debe emparentarse en forma muy directa con el tipo de sistema económico que prevalece en América Latina y con las modalidades en que el mismo está demostrándose incapaz para resolver los problemas de empleo, de la marginalidad o de la dependencia.

En todo caso, hay ahí un poderoso estímulo al análisis. Algunas de las últimas interpretaciones del Instituto y la CEPAL en que se abren rumbos en la dirección de ese tipo de investigaciones y en la búsqueda de una explicación integral del fenómeno nos parecen sumamente interesantes y una línea en la que habría que insistir.

En segundo lugar, frente a la ciencia económica, el Instituto y la CEPAL tienen ante sí el extraordinario privilegio de constituir un equipo integrado por expertos de distintas disciplinas. Si tradicionalmente hemos abogado por los enfoques integrales del desarrollo, en donde lo social, lo económico y lo político merecen un análisis de conjunto es en estos foros en que debe imperar la pluralidad de opiniones y la variedad de especialidades, y puede hacerse un análisis innovador de las formas de integración científica.

Estos centros han tenido el liderazgo durante muchos años de una renovación en las formas de pensar los problemas latinoamericanos. La línea de interdependencia disciplinaria debiera darles ocasión para buscar horizontes nuevos de una gran trascendencia.

En esa tarea la vocación interdisciplinaria debe enriquecerse con las experiencias de los países de América Latina y de fuera de la región. La vocación de apertura del Instituto debiera continuarse hacia los países industrializados tanto del mundo capitalista como del socialista. Habrá mucho que aprender, pero también habrá mucho que decir. Es en el fondo una gran aventura del intelecto en que la fecundidad cruzada ayudará a buscar una identidad del pensamiento latinoamericano en el marco de un permanente intercambio de opiniones. Hoy se respeta a los intelectuales

de América Latina en todo el mundo. Es el momento que lo que fue una corriente unilateral de pensamiento sea una vía de dos sendas.

En tercer lugar quiero señalar la responsabilidad de estos centros respecto a la formación de las jóvenes generaciones así como también de los equipos de reemplazo. No hay tarea más importante ni inversión más productiva que la de la educación. Estimo de gran significación preocuparse de este aspecto y en tal sentido es esencial la cooperación del Instituto con las Universidades. Es su papel de agente catalizador y multiplicador lo que cuenta. El Instituto ya viene considerando la posibilidad de realizar cursos al nivel de doctorado y esta iniciativa debiera ser profundamente analizada y desarrollada. Las tres dimensiones del Instituto que he señalado no son nuevas y se vienen haciendo y pensando.

Pero quiero significar que la década que se inicia toma al Instituto bajo nuevas responsabilidades que son fruto de una sociedad latinoamericana mucho más activa, mucho más consciente de sus potencialidades, pero también mucho más exigente en materia de cambios profundos en las estructuras sociales, económicas y políticas.

Es responsabilidad de la inteligencia responder a esas demandas con el aporte de la razón a lo que necesariamente habrá de ser el fruto inevitable de la pasión, porque, por último la pasión es un ingrediente necesario en todas las grandes aventuras del hombre como lo señalara recientemente el Dr. Prebisch en su informe sobre transformación y desarrollo de la América Latina.

Y es responsabilidad de estos centros de las Naciones Unidas, el diálogo sin fronteras, sin limitaciones y con el fruto de todas las experiencias que nos ayuden a que el precio por el desarrollo social del hombre latinoamericano sea minimizado, que la justicia social sea lograda, que la distribución de la riqueza sea tan importante como la democratización de poder, y que el cambio sea efectivamente obtenido.